

Tea Stilton

*El secreto de las
Hadas del Lago*



DESTINO

Club de
Tea

Tea Stilton

El secreto de las Hadas del Lago



DESTINO

Tea Stilton y el Club de Tea



El Mundo de Erin

El Mundo de Erin es un lugar fantástico, donde viven criaturas mágicas y un poco raras. Sus nombres y costumbres recuerdan a los personajes de las leyendas irlandesas, pero la fantasía los hace especiales, únicos y originales.



Phookas: duendecillos muy irritantes que cambian de aspecto. En el Mundo de Erin, suelen transformarse en caballos negros de ojos brillantes.



Hadas del Lago: guardan los secretos del Mundo de Erin. Siempre hablan mediante adivinanzas. Quienes no las resuelven, permanecen inmóviles un año.



Goblins de los Sonidos: criaturas malévolas, con la nariz aguilena y las orejas puntiagudas. Viven en el Desfiladero de los Sonidos y no les gustan los intrusos.



Duendes Verdes: viven en la orilla del río, en el Desfiladero de los Sonidos. Son alegres y vivarachos, y les gusta hacer de guía, pero... ¡siempre se equivocan de camino!

Hadas del Sí: son excelentes cocineras. Siempre tienen la mesa puesta, pero los invitados no pueden levantarse si ellas no les dan permiso.



Librecanes: son duendes zapateros, famosos en todo el Mundo de Erin por su arte. Cuando no trabajan, se divierten gastando bromas.

Gnomos: pequeñas criaturas que viven en los árboles del Bosque Encantado. Son simpáticos y hospitalarios, llevan sombreros de pico y botas.



Banshees: hadas solitarias, muy hermosas, pero siempre tristes. Para encontrar a una Banshee, sólo hay que ver de dónde proviene su lamento.

Guardianes de Tesoros: viven en el Pantano Gris. Son duendes muy codiciosos y sólo piensan en acumular riquezas.



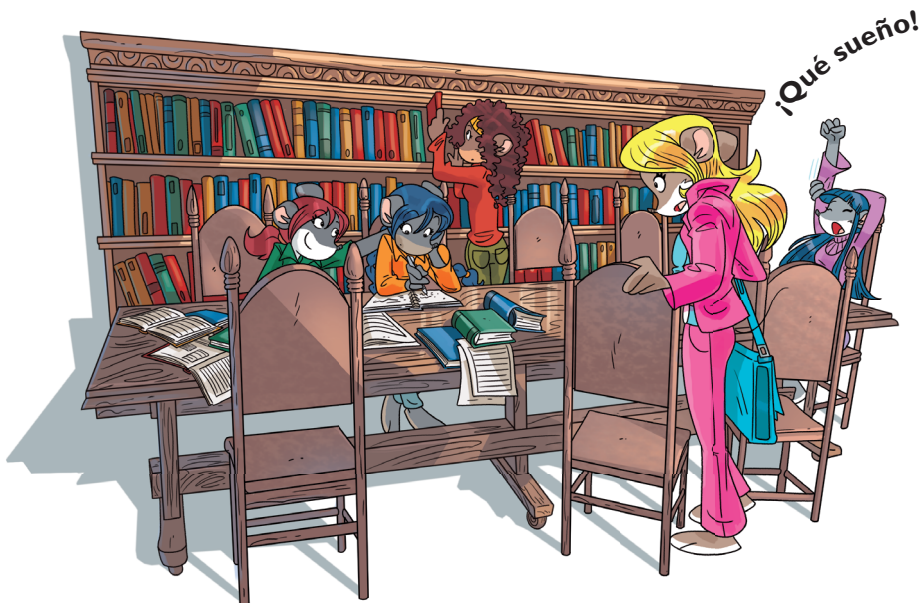
Gorras Rojas: extrañas criaturas de actitud brusca y amenazadora. Forman parte de la Corte de los Descontentos.



EXÁMENES A LA VISTA

En la Universidad de Ratford acababa de empezar uno de los períodos más duros del año: ¡los **exámenes**!

Las chicas del Club de Tea estudiaban para las pruebas de **Economía** y **Estadística**.





Nicky cerró el libro que tenía delante y exclamó:

—Se me cierran los **ojos**, chicas.

—Lo mismo digo —bostezó Violet.

—Yo me voy a dormir —anunció Colette—. Las horas de sueño son fundamentales para estar en **FORMA**.

—Voy contigo, hermana —dijo Pam, desperezándose.

—Pues yo necesito un poco más de tiempo para llegar al examen preparada —confesó Violet, en tono **desconsolado**.

—Te irá muy bien, estoy segura —la tranquilizó Nicky, dándole una palmadita en el hombro.

Paulina no dejaba de escribir **números** en su cuaderno.

—¿No te vas a acostar? —le preguntó Colette.

—Tengo que repasar una **fórmula**.

—Como quieras... ¡Buenas noches!

—dijeron sus amigas a coro.





Paulina se despidió de ellas y bajó de nuevo la cabeza en dirección al papel. Al cabo de un rato, alzó la vista y vio que estaba **AMANE-
CIENDO**.

«¿Cuánto tiempo llevo aquí estudiando?», se preguntó. Se frotó los ojos y fue a abrir la ventana para respirar una bocanada de aire fresco.

El **viento** fresco del amanecer la embistió y vio a alguien en el jardín.

¡Era yo, **Tea Stilton**!

El rector de la Universidad de Ratford me había pedido que preparara un seminario sobre técnicas de **INVESTIGACIÓN
SUBMARINA**.

En ese momento, acababa de regresar de hacer submarinismo y aún iba con el traje puesto.





Llevaba la máscara y las aletas debajo del brazo, y mi **ATUENDO** era realmente insólito para aquellas horas de la mañana.

Paulina, curiosa, decidió bajar al jardín a saludarme.

—¡Buenos días, Tea! —me dijo sonriente.

—Buenos días, Paulina. ¡Qué madrugadora!

—La verdad es que... ¡no he dormido!

Vi los **libros** que llevaba bajo el brazo y comprendí el porqué.

—Se acercan los exámenes, ¿eh?

—Exactamente. Y el profesor Aristorratón es muy exigente.

Sonré.

—¡Ánimo! ¡Tengo una sorpresa fantástica para el próximo trimestre!

—¿En serio? ¿Cuál? —me preguntó Paulina con los ojos llenos de **ENTUSIASMO**.

—Un seminario sobre técnicas de investigación submarina. Acabo de echar un vistazo al fondo



marino de la isla, y hay muchos **RESTOS** olvidados que nos revelarán historias muy interesantes. Ya verás, estoy segura de que te gustará. Paulina no podía creer lo que oía: ¡sus amigas y ella me acompañarían a descubrir los **MISTERIOS DEL MAR!**

—Es una noticia ¡superrratónica! —exclamó—. Voy a contárselo a las demás.





En un segundo **desapareció** escaleras arriba y yo la seguí con la mirada, pensando en lo **afortunada** que era de tener unas alumnas tan entusiastas como las chicas del Club de Tea.

Luego me dirigí a mi habitación. Tenía que **DUCHARME** y arreglarme antes de ir a ver al rector. Recorrí el largo pasillo y, antes de abrir la puerta, vi que habían metido algo por debajo: ¡era una **CARTA**!